

# RELACION

## DE LA BATALLA QUE

Nuño Alvarez Botello, General de la

Armada Portuguesa de altobordo, del mar de la India, tuvo

cō las Armadas de Olanda, y Inglaterra en el Estrecho

de Ormuz. De que vino el auiso en 20.

de Febrero deste año de 1626.

*Impresso con licencia de los Señores del Consejo Real, en*

*Madrid, en casa de Bernardino de Guzman,*

*Año de 1626.*



ALIO Nuño Alvarez Botello Capitan General de la

Armada de altobordo de la mar, de la India Orien

tal, de la ciudad de Baçayn, con ocho Galeones, la

buelta de Ormus, en seguimiento de las dos Arma

das Inglesa, y Olandesa, q̄ en numero de doze Naos

auian passado primero a aquel estrecho: y navegan

do con toda diligencia con vientos contrarios, y

tormentosos, se quebró en la Capitana el Mastil

pequeño, y verga grande, y se rindió el Mastil mayor. Mas

por ser tarde, y temer no encontrar los enemigos

no se quiso detener en Mascate en concertarla, ni hazer aguada, aunque auia

falta della por auer muchos dias que en toda la Armada no se daua mas de

quartillo, y sin surgir, ni se detener en ninguna parte, tomado lengua en Mas

cate passò a Ormus, y dio vista aquella Isla, y a las doze Naos enemigas que

estauan en Comoran a diez de Febrero del año de 1625. y pareciendole que

las podia llegar a enuestir a aquel dia, fue con toda la Armada en su demanda,

y a causa de anohecer y calmar el viêto, y vaciar la marea, surgio muy cerca

dellos gastando la noche en aprestarse, y al quarto del Aua se hizo a la vela

con toda su armada, y al amanecer venian tambien las armadas enemigas en

su demanda la Capitana de Olanda, que este dia trahia la vanguardia, le hizo

salua con vna peça sin vaia, y la Capitana de Portugal le respondió con otra

peça con vaia. Comenzose la pelea con toda la furia que se puede imaginar

y a causa de ser el viento muy poco y esse en fauor de los enemigos, no se pu

do de nuestra parte abordar. La Capitana y Almiranta de Olanda sustentaron

mucho la batalla con la Capitana de Portugal, mas quedó tal la Capita

na Olandesa, que con las vergas abaxo, y tan destrozada, que se

yua a la vanda, se aparto de la batalla, lleuandola a jorro sus saluas: y en

su Almiranta se quito la vandera, que parecio señal de Capitan

muerto. El Galeon San Sebastian se metio muy bien entre los enemigos,

y lo mis-



10  
y lo mismo el Galeon Santiago, y el Almiranta, que estava abordada con vna Nao, le tomo la vanderá, y todos los demas Capitanes procedieron valiente mente: y se tiene por sin duda, que si huieraviento con que se pudiera abordar, en este día, quedara del todo destrozado el enemigo, y lo mismo pudiera suceder si nuestra armada de remo se hallara allí para remolcar los Galeones porque pudieran llegar y abordar al enemigo, mas no se hallaron mas de tres Nauios de remo con el General Ruy Freyre, que a la mañana quando se comenzó la batalla apareció por la banda de Ormus cō los dichos tres Nauios, y auíendose cañoneado con otros tres del enemigo que venían por aquella vanda, llegó a la Habla con la Capitana de Portugal a las dos de la tarde, y auíendosele dado cabo para la llegar abordar con alguna nao enemiga, no se pudo conseguir por no ser bastante el nauio de Ruy Freyre a remolcar la Capitana, y yrse apartando las Armadas enemigas, las quales largado todas las velas se resolvieron de huyr como lo hizieron, encaminandose Alcomoran: Fues siguiendo nuestra Armada disparádole la Artilleria hasta que anoche- cio, y ancoro junto dellas. Mataron este dia en la Capitana de Portugal seys hōbres, y hirieron veinte, y el Capitan General Nuño Aluarez Botello que- do tambien herido en vna pierna de vn astillaço, mas sin embargo desto fue aquella noche a correr el armada, visitarla, y saber el daño que auia, y hallo mal herido en vn braço a Antonio Tellez Capitan del Galeon San Sebastia, y don Francisco Manuel en los pechos, y assi ordeno a Simon del Quintal de Caruallo fuesse a gouernar dicho Galeon, y que en el Galeon Santiago en que el venia, quedasse por Capitan Manuel Quaresma Carnero, y que es- tuuiesse todos aprestados para el dia siguiēte, y reparassen todos los nauios las armas, velas, y enjarcias. Desta batalla salieron algunos muertos, y heri- dos, y de los oficiales fueron el Maestre del Almiranta, el Piloto de la Misericordia, y el Condestable de San Antonio.

El dia siguiente que fue dia de Ceniça amanecio con tan recio viento, y tan grandes mares que ni nuestra Armada, ni la enemiga, se pudieron deman- dar, y por tener algunos balaços el mastil del Galeon San Sebastian, y falto de jarcias, y venir ya maltratado del viaje, cayo con los grandes mares, lleuã do la mezana que fue perdida, con que los enemigos se animaron a buscar nuestra Armada, y aunque estava con la falta deste Galeon que era el mayor della, y que por no tener mastil, ni velas no podia ser de efeto, salio a recibir al enemigo, y quando el Sol salia se comēço la batalla, y duro hasta la noche sin cesar vn punto. Luego al principio mataron al Almirante Francisco Bor- jes de Castel Blanco, y a Francisco Toar de Acuña Capitan del Galeon San Salvador. Y viendo los enemigos que sola nuestra Capitana era de fuerza, trataron de la destroçar, pareciendoles que con esto tenia la vitoria, y assi la conuatiaron todo el dia siete naos, de que recibio mucho daño en los arbo- les, y jarcias, mas no fueron ellos menos ofendidos, que nunca dieron carga q̄ no la lleuassen, de suerte que se gastarō en la Capitana aquel dia mas de mil y quinientas cargas. Apartarōse los enemigos cãfados de pelear, y vendose a recoger a la fortaleza del Comoran, vieron desgarrado el Galeon Trinidad q̄ por causa de las corrientes, y gouernar mal, estava para aquella banda, fue- ronse a el, y lo tuuieron tan apretado, que obligo a la Capitana a boluer en su socorro, y llegãdo a socorrelle le saco a cañonaços de entre los enemigos a quien por yr huyendo como el primer dia, lo hizieron, los fue nuestra ar- mada siguiendo, y disparando la artilleria en ellos, hasta que por calmar el viē- to, y ser ya noche surgieron los Galeones con mucho peligro cerca de la ref- tinga



124      30.

tinga de Ormus. Este dia mataron en Nuestra Capitana veinte hombres, en que entro el Piloto mayor, y hirieron treinta y siete, y Contramaestre, y Cōdestable mayor, y quedo tambien herido el Capitan General, de algunos golpes de astillas de que Dios le libro. Y en todos los otros Galeones huuo algunos muertos, y heridos: y si este dia tuuiera arboles el Galeon San Sebastian para poder ser compañero, o los enemigos no salieran de la sombra de la fortaleza de Comoran, o quedaran mucho mas mal parados que el primer dia, mas aun assi tuuieron de perdida vna nao que ardio, y fueron destrozadas y con la verguença de huyr.

Estando en el conflicto de la pelea tuuo el General cuydado de preguntar personalmente desde encima de la Iareta por los Capitanes del Armada, y sabiendo ser muerto el Almirante, dio cargo en aquel interin del Galeon San Salvador, a Manuel de Lis: y porque el y Ruy Freyre juzgaron que el armada estaua arriscada estando furra tan cerca de la Restinga de Ormuz, acordaron, que con el terreno se leuasse para la regua, para que tãbien alli se proveyessen, y reparassen de lo necessario, y assi se hizo a la vela con el viento de tierra de la Manana: mas tambien se leuo el enemigo, mas nunca se quiso llegar, yendo nuestra Armada solo con los trinquetes, y ellos con mas velas, por causa de andar atrauesando, y arribado por detenerse, surgio la armada en la Requa disparandole Artilleria para que llegassen, y se metieron como acostumbrauan en Comoran. Este dia nombro el General por Capitan de la Almiranta a Don Francisco Coriño, y declaro a Antonio Telez por Almirante de la Armada para seruir quando tuuiesse salud. Y tratando del concierto del Armada, se hallaron muchas faltas y imposibilidades por no auer mastil sano, ni palos con que los concertar, ni velas, ni jarcias, y mucha falta de oficiales. Y assi fueron todos de parecer que se fuessen adereçar a Mascate atento que podia dar algun temporal con que se perdiessse toda la armada en aquella Isla, como auia pocos dias que se auian perdido quatro Nauios de remo. Mas el General Nuño Alvarez Botello, y Ruy Freyre, resoluieron, que si tuuiesse alli tres, o quatro dias mas, y se procurasse coger alguna espia para saber de los intentos del enemigo, y que con esto se hirian a Corfacao en la Arabia para hazer agua, de que auia estrecha necesidad, y que alli se tornaria a ver, y tratar lo que conuiniessse: y aunque se hizo la diligencia posible no se pudo tomar ninguna espia por estar muy de auiso el enemigo. Era tampoco la voluntad que tenia el General de apartarse de alli por estar el enemigo a viste, que sin embargo de ser passados los quatro dias que estauã assentados y ser tan precisa la necesidad de agua, se dexo estar diez dias determinando estar mas tiempo incitando al enemigo, y disparando siempre artilleria, hasta que a veinte y tres de Febrero se hizo el enemigo a la vela con catorce Naos, onze suyas, y tres de Moros. Hizo el General luego señal de leua, y le lio al encuentro, procurando cogerles el passo, por que no saliesse sin pelear. Desuiaronse los enemigos para no lo hazer aquella mañana y tarde, y a la noche siguiente crecio el viento, y el tiempo tanto, que con peligro de dar a costa en Persia, fueron corriendo todos vnos y otros vna misma buelta. A manecio, y abonanco el tiempo, recogio nuestro General su armada, y lo mismo hizieron nuestros enemigos a la suya, y del medio dia adelante se començaron a demandar, ellos procurando passar por barlouento por la proa, y los nuestros por cogerle el camino atrauesandose delante, y yendo a orça quanto era posible, y porque venia destrozada, el Galeon Trinidad, y S. Salvador en que venia don Sebastian Lobo, y todos los demas muy maltratados, procuro el General mucho este dia la buena orden y vnion de la armada, recogien-



giendo a todos, teniendo personalmente cuenta con esto por la falta q̄ auia de oficiales, porque en la dicha orden consistia, como despues se vio el buen suceso de la pelea forço a los enemigos a ella, y pudo conseguirlo por estar delante, y ser en la mas estrecha parte del estrecho. Començose la batalla ala vna de la tarde, lleuado la Capitana la mayor fuerza de la pelea, que duro hasta media hora de noche, en que los enemigos huyeron matando los faroles, y perdiendo el varlouento que tenian, y arribando por la popa de nuestra armada recibieron todos mucho daño. Y la Capitana de Inglaterra se aparto con dos horas del dia, rompiendo a vista de nuestra armada las vanderas de la quadra. sin boluer mas a pelear, con que se tiene por cierto que matarõ el General. Nuestra armada no recibio este dia daño de consideracion, por que en el Galeon San Salvador no mataron mas de dos hombres, y quemarõ a ocho, en S. Sebastian mataron dos en la Capitana nueve, en que entraron vn sobrino del General, y el Capitan del mismo nauio, y otro Capitan, y Blas Correa, matandolos vna vna en el cõues, cayendo echos pedaços a los pies del General, quedandole pegada en el rostro la carne de los muertos. Hirieron mas veinte hombres, y al General en la espalda. Quedo nuestra armada en aquel paraje por no saber hazia donde nauegaria el enemigo por lleuar muertos los faroles, y al amanecer se vieron solas dos naos suyas que luego desaparecieron: y no zuiendo en toda la armada ningun genero de agua, y auiendo passado dos meses con grande falta, dandose a quarrillo de regla se fue a Corfacao donde se hizo.

Por via de Persia, y del Sinde, le han venido muchos auisos del estado en que yuan las armadas enemigas, el primer dia se le mato mucha gente, y en el segundo mucho mas, y el General de Olanda que enterraron en Comorã, y aun Capitan de la misma esquadra. Y assi ellos como los Ingleses recibieron tanto daño en la mortandad de la gente, en los cascõs de las Naos, Maestros y enjarcias, que por mas que el Sultan del Comoran los fue a persuadir a las Naos, y pedir de parte del Xa, que tornassen a pelear con nuestra armada, dándole la seda vn tercio mas barata, y muchas piezas, y todo fauor y ayuda, no lo quisieron hazer, respondiendo que no tenian las Naos en estado que lo pudiessen hazer. Y esta persuasion que los Persas hazian, era la tercera vez q̄ nuestra Armada los fue a obligar a hazerlo por fuerza. Y de la vltima pelea salio mucha gente muerta en cabo de Gasques, y muchas sedas y otras haziedas. Y a Mascate llegaron auisos de Chaul, Dio, y Goa, y de otras partes, q̄ en la vltima pelea se fueron a fondo tres Naos del enemigo, y se le mataron en todos setecientos hombres, y que yuan muy destrozados, y q̄ tenian perdido todo el credito con los Moros de Currate, los quales les dauan matrascas. Y por auisos de los Moros de la Costa de Persia, y Arabia, se sabe, que en la playa de Cabo de lasques, se hallaron mercadurias de los enemigos, y pedaços de mastiles, y otras ruynas de Naos. Y es norable la reputacion que en todas aquellas partes han cobrado las Armadas de su Magestad.

Las dos Capitanas de Inglaterra, y Olanda, trahian a sesenta piezas cada vna, y todas con dos Andenes. Nuestra armada era menos en numero de buques, y de menos fuerza las enemigas, estauan amparadas con tres fortalezas, y con el fauor de la tierra donde recebian ayuda, y se yuan a reparar. Nuestra Armada tuuo en su fauor sola la Iusticia, y la Religion, y el valor del General, Capitanes, y Soldados, que despreciando todos los peligros, y no teniendo temor de nada, apretaron con tan honrrada resolucion en todas tres batallas a los enemigos, hasta los vencer y poner en huyda. Dios cuya es la causa de la Religion, que su Magestad principalmente con sus armadas defiende, sera seruido darle orras muchas vitorias contra los enemigos de la Fee, y de la Santa Iglesia Catolica.